



UN NUEVO ESTILO DE VIDA



CUIDAR

**significa proteger,
custodiar y
preservar.**



FEBRERO 2022



Destino universal de los bienes

Las propiedades, el dinero son instrumentos, medios que pueden servir a la misión y al bienestar personal y familiar.



Pero, desgraciadamente, Todos tienden a transformamos fácilmente en fines individuales. En vez de usarlos racionalmente, pensando y considerando su destino universal, que son de todos, se busca el beneficio personal, calculador y dominador.





**«Al comienzo Dios confió
la tierra y sus recursos a la
administración común de
la humanidad para que
tuviera cuidado
de ellos»**

(Catecismo de la Iglesia Católica, n. 2402)





Esto no significa que podemos hacer de la tierra lo que cada uno quiere, como si fuera el único ser viviente porque Dios pidió que la cultiváramos y cuidáramos como un jardín, el jardín de todos (cfr. *Genesis 2,15*), porque la tierra fue dada a toda la humanidad, por eso es nuestro deber hacer que sus frutos lleguen a todos, no solo a algunos.





Existe una relación de reciprocidad responsable entre nosotros y la naturaleza.



Cada comunidad puede tomar de la bondad de la tierra lo que necesita para su supervivencia, pero también tiene el deber de protegerla”
(LS 67).





No dueños, administradores

Los bienes terrenos, “el hombre, al usarlos, no debe tener las cosas exteriores que legítimamente posee como exclusivamente suyas, sino también como comunes, en el sentido de que no le aprovechen a él solamente, sino también a los demás”. (*Gaudium et spes*, 69)





De hecho,
«la propiedad de un bien hace
de su dueño un administrador
de la providencia para hacerlo
fructificar y comunicar sus
beneficios a otros»
(*CIC, 2404*).



Somos administradores de los bienes, no dueños. Administradores.
“Sí, pero el bien es mío”. Es verdad, es tuyo, pero para administrarlo, no
para tenerlo egoístamente para ti.



¿Qué hacer?

No se trata de igualar a todos los seres vivos y quitarle al ser humano su valor que implica al mismo tiempo una tremenda responsabilidad.

Tampoco supone una divinización de la tierra. **Se trata de lograr el sano y justo equilibrio.**





Cuidar significa proteger, custodiar, preservar.



Proteger:

Somos parte del mundo, tenemos el deber de protegerlo para que se desarrolle. El cambio climático, la extinción de diversas creaturas, por un abuso y descuido de parte del hombre, son evidencia de la fragilidad de la naturaleza.



Proteger



El progreso material es necesario y bienvenido, pero no es absoluto, hay límites que se deben respetar para el bien común. Tenemos la inteligencia para reconocer cómo deberíamos orientar, cultivar y limitar nuestro poder sobre lo creado.

Hay que respetar las leyes de la naturaleza y los delicados equilibrios entre los seres humano y su “casa común”.



Ya en la Biblia se mencionan normas, no sólo en relación con los demás seres humanos, sino también en relación con los demás seres vivos: “Si ves caído en el camino el asno o el buey de tu hermano, no te desentenderás de ellos [...]





Custodiar

Cuando encuentres en el camino un nido de ave en un árbol o sobre la tierra, y esté la madre echada sobre los pichones o sobre los huevos, no tomarás a la madre con los hijos”
(Dt 22,4.6).





Custodiar



El descanso del séptimo día no se propone sólo para el ser humano, sino también “para que reposen tu buey y tu asno”. (*Ex 23,12*).

El hombre no debe dominar arbitrariamente ni debe desentenderse y mucho menos perjudicar o extinguir a las demás criaturas.



Preservar



El hombre debe respetar la bondad propia de cada criatura para evitar un uso desordenado de las cosas. Todo está relacionado, como la ha evidenciado una vez la pandemia.



Preservar



El auténtico cuidado de nuestra propia vida y de nuestras relaciones con la naturaleza es inseparable de la fraternidad, la justicia y la fidelidad a los demás.

Cada comunidad puede tomar de la tierra lo que necesita para su supervivencia, pero también tiene el deber de protegerla y de garantizar la continuidad de su fertilidad para las generaciones futuras.

La acción de la Iglesia no sólo intenta recordar el deber de cuidar la naturaleza, sino que al mismo tiempo “debe proteger sobre todo al hombre contra la destrucción de sí mismo”.

(Caritas in veritate, n. 51)



COMUNIDADES QUE INSPIRAN ESPERANZA PARA REGENERAR UN MUNDO MÁS SANO Y MÁS JUSTO.

De todas las especies creadas el hombre es el ser más cooperativo. De esta unión y fraternidad comunitaria es cómo se ha producido el progreso de nuestra historia.





Cuando la obsesión por poseer y dominar excluye a otros, cuando somos indiferentes a la desigualdad o injusticia, cuando el aparente progreso agota o perjudica los bienes naturales, ¡no podemos quedarnos mirando!



Con la mirada fija en Jesús y con la certeza de que su amor obra mediante la comunidad de sus discípulos, debemos actuar todos juntos, en la esperanza de generar algo diferente y mejor.





La esperanza cristiana, enraizada en Dios, es nuestra ancla. Ella sostiene la voluntad de compartir, reforzando nuestra misión como discípulos de Cristo, que ha compartido todo con nosotros.





Y esto lo entendieron las primeras comunidades cristianas, que como nosotros vivieron tiempos difíciles.

Conscientes de formar un solo corazón y una sola alma, ponían todos sus bienes en común, testimoniando la gracia abundante de Cristo sobre ellos.





Hay que recordar que de una crisis no se puede salir iguales, o salimos mejores, o salimos peores.

Si protegemos y cuidamos los bienes que Dios nos dona, si ponemos en común lo que poseemos de forma que a nadie le falte lo esencial, podremos inspirar esperanza para regenerar un mundo más justo, solidario y fraternal.



**¡Trabajemos con generosidad y ternura, en familia
y con las comunidades CEFAS, para proteger el
mundo que Dios nos ha confiado!**





Comparte tu experiencia y concientiza a tu entorno sobre la importancia del cuidado de nuestra casa común.



En lo personal, en mi familia y con mi comunidad, ¿qué actividad voy a promover para tener un mejor estilo de vida?

**ESCRÍBELO EN TU AGENDA...
COMPÁRTELO**



¡Esperamos tus propuestas!



Comunícate
info@cefasmx.org
www.cefasmx.org

   **Cefascomunidades**